

El Camino de la Obediencia

05-12-21 - Escuela de María

Hijos míos, la gracia de hoy continúa cayendo sobre ustedes, la gracia de la obediencia, y quiero que la reciban como un regalo de Dios. Al abrir este regalo, muchos tesoros se adjuntan y conectan a este único regalo de obediencia. La humildad es uno de estos tesoros sin precio: es un tesoro invaluable unido a la obediencia. Otros tesoros adjuntos a la obediencia son la confianza, la fe, el gozo, la paz y la libertad para hacer la voluntad de Dios.

Cuando decides emprender el camino de la obediencia, has elegido abrir puertas de posibilidades. Serás colmado de las gracias que has necesitado: pero esta puerta fue la última que quisiste abrir.

La preocupación puede convertirse en un problema que no es un problema: elija la obediencia para poder vivir en paz. Este viaje tiene muchas montañas que debes subir y bajar. Muchos océanos de abnegación, muchas batallas y guerras dentro de ti mismo que ganarás con la gracia de Dios.

Al levantarse cada mañana, recuerde colocar todo: todo lo que le preocupa, todo lo que le preocupa, todos sus miedos, todos sus planes, todas sus decisiones; colócalos en el altar de las gracias donde Dios decide y ha decidido cuál es su voluntad y cuál no.

Amados míos, continúen buscando y honrando a quienes tienen autoridad sobre ustedes: aquellos que Dios ha puesto en autoridad sobre ustedes.

Gracias, gracias, gracias por estar aquí conmigo hoy.

Paz. Paz. La paz de Jesús sea contigo.